Impreso por Fernando Gómez . Prohibida su reproducción.

LAS CARTAS BOCA ARRIBA

LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

El autor alaba la inteligencia política de Rosa Díez y coincide con el análisis de uno de sus últimos artículos. En la segunda carta, glosa el calado intelectual y la obra de Antonio García Trevijano y, en la tercera misiva, rememora la larga y brillante trayectoria como actriz de teatro de Concha Velasco.

ROSA DÍEZ

No falla la economía, lo que está en crisis es la política

Querida **Rosa** ...

Eres una mujer votable. Si tuviera yo que elegir los diez mejores artículos que he leído en los últimos dos años, figuraría entre ellos el que has titulado *Lo peor ya ha pasado*. No se puede escribir con más claridad, con más profundidad de concepto, con más previsora sagacidad, con tanta razón…

Es verdad que **Zapatero** ha hecho trizas el legado de la Transición. El pacto entre el centro derecha y el centro izquierda, más del 80% del voto popular, fue arrumbado por el faro de la Alianza de las Civilizaciones, para entenderse con los voraces nacionalismos periféricos. Cambió Zapatero de socio constituyente, como ha explicado el profesor **Varela Ortega**, y España entera se fragilizó. «Aunque provocara la derrota del PSOE, no es la economía lo que falla en España. Aquí lo que está en crisis es la política».

Lo peor, en efecto, querida Rosa, no es el zarandeo económico. Lo peor es lo que ocurrió durante la pasada legislatura con los despropósitos de una política procaz, dominada por la improvisación y la liviandad. «Lo peor –has escrito lúcidamente– pasó mientras se rompían todos los acuerdos de Estado, mientras se cavaba una zanja que volvía a dibujar la imagen de las dos Españas. Lo peor pasó mientras se ponían en marcha reformas de la Constitución vestidas de nuevos Estatutos de Autonomía. Lo peor pasó mientras se rompía el Pacto por las Libertades y contra el Terrorismo y se le encomendaba a Eta la tarea de protagonizar la segunda Transición. Lo peor pasó cuando el gobierno de España llevó al Parlamento Europeo el debate sobre la negociación con la banda terrorista y consiguió que esa institución legitimara a Eta como interlocutor político de un Gobierno de la Europa democrática. Lo peor pasó durante la primera legislatura de Rodríguez Zapatero. En esos cuatro años se perpetró la ruptura de todos los puentes, de todos los lazos entre españoles. Lo peor pasó cuando nadie cuestionó –ni desde la política ni desde los sectores económicos más influyentes ni desde los medios de comunicación– la decisión estratégica del jefe del Ejecutivo de impulsar (a la manera de **Mitterrand**) el nacimiento de una nueva extrema derecha que rompiera al Partido Popular para que la derecha democrática española –la que ha gobernado y gobierna muchas instituciones en nuestro país– tardara mucho en volver a ganar unas elecciones».

La baraka de los jerifes y morabitos acompañó a Zapatero mientras las vestiduras de la España unida se hacían jirones en las alambradas de la Moncloa. Entiendes tu, mi querida Rosa, que la suerte ha abandonado al presidente circunflejo, que la fortuna no acompaña ya a su audacia, que los suyos le han acorralado y están dispuestos a relegarle al zaquizamí de la Historia. Sufrimos ahora los años de la primera legislatura zapatética, «en los que las leyes se hacían con el objetivo de romper cualquier tipo de consenso, cualquier acuerdo del pasado construido con el compromiso de no volver a enfrentar a los españoles. Fue esa la época en la que los pactos se trabaron entre los que no creen en España como nación ni como Estado y quien ostenta la titularidad del Gobierno de España. Fue esa época en la que se teorizó el *todo vale* o el *como sea* para conseguir ganar una votación puntual u obtener una foto con cualquier mandatario (o deportista, o escritor, o lo que sea) que tuviera buena imagen».

EFE

Dices, querida Rosa, que Zapatero ha tirado a la basura la mayor parte de lo logrado tras la muerte de **Franco**, que ha negado el valor de la Transición, de la Constitución, del reencuentro de los que nos une, que ha sumado al tren a unos pocos, expulsando a la mayoría de los que viajábamos juntos.

Las ramas de la economía no deben enturbiar la visión del bosque político. La crisis económica, con toda su aspereza de impopularidad, no es lo peor de la gestión zapatética. Lo peor es el despropósito político que ha zarandeado la obra de **Felipe González**, del cardenal **Tarancón**, de **Adolfo Suárez**, de **Juan Carlos I**, del inolvidado **Juan III**. El daño económico de las ocurrencias de Zapatero es subsanable; el político, en algunos aspectos del secesionismo periférico, parece irreversible.

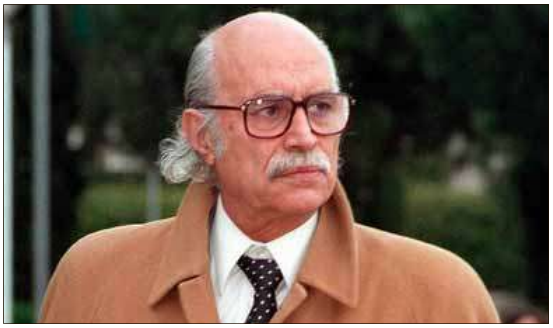
ANTONIO GARCÍA TREVIJANO

Teoría pura de la República

Querido **Antonio**...

Recuerdo bien el día en que presenté tu libro *El discurso de la República* ante un millar de universitarios en el Paraninfo de la Complutense. Me agradó especialmente el espíritu de libertad que presidió aquel acto literario e intelectual. Creo conocer bien tu pensamiento y por eso lo respeto profundamente. Desde tu republicanismo razonado, estuviste durante un tiempo al lado de **Don Juan de Borbón** porque considerabas que aquel exiliado antifranquista podía ser el mejor cauce para la libertad en España. Tu papel en muchos aspectos durante aquellos años agónicos de la dictadura fue determinante y no ha sido reconocido como, en justicia, se merece.

He leído las 700 páginas de tu *Teoría pura de la República*. En este libro has soleado tu sabiduría política y tu calidad intelectual. Nadie que te lea sin telarañas en los ojos podrá negar la altura de tu pensamiento y el servicio que desde él haces a la causa de la libertad. Sagaz es tu análisis de la Revolución Francesa y certera tu denuncia de la partitocracia actual.



J. ESPINOSA / EFE

No hace falta que te exprese mi discrepancia sobre la forma de Estado. La conoces muy bien. El debate Monarquía-República me parece estéril. Lo que importa en las formas de Estado es el contenido. Y tu planteamiento en favor de la libertad en una sociedad moderna condena lo mismo a algunas monarquías que a ciertas repúblicas.

Siempre has tenido enemigos que no te perdonan el éxito y también muy numerosos amigos que te admiran. A mí me complace felicitarte públicamente por la calidad de tu libro, por la serenidad con que está escrito, por la lección que supone para la soberbia de los dirigentes de los partidos políticos, por el respeto que manifiestas a los que no piensan como tú.

CONCHA VELASCO

La puta vieja de 'La vida por delante'

Querida **Concha**...

Te vi bailar junto a **Celia Gámez**. Eras una niña que rompías la batería con tu figura estilizada. Te he seguido paso a paso en el cine, en la televisión y, sobre todo, en el teatro. Me acuerdo bien de tus grandes éxitos: *Ven y ven al Eslava* (con aquella **Pilarín Clemens** inolvidable), *El alma se serena* (¿no te sustituyó **Marisol Ayuso**?), *Las cítaras colgadas de los árboles*, *Las arrecogías*, *Yo me bajo en la próxima ¿y usted?*, *Carmen, Carmen*, *Filomena Maturano*, *Mata Hari*... hasta aquella sesión memorable en que diste la réplica en *Buenas noches, madre* a la gran **Mary Carrillo**, que era ya la leyenda de nuestra escena. Después, y por encima de *Inés desabrochada*, tu *Tennesse Williams* extraordinario, *La Rosa Tatuada*, que te consagró como la extraordinaria actriz que siempre has sido.

Así es que fui a verte, con no poca expectación, a *La vida por delante* de **Romain Gary** y dirección de **José María Pou**. Que la belleza, tantos años derramada sobre el escenario, aceptase convertirse en una puta vieja, gorda y ordinaria me parecía ejercicio de extraordinario valor personal. Lo derrochaste sobre la escena. La niña *ye-ye* de las películas tardofranquistas y la cintura de caña verde, se había convertido en Madame Rosa, las vergüenzas, la celulitis y los michelines al aire, de cara a los espectadores atónitos. Bordaste el papel en una de las mejores interpretaciones de tu vida profesional, tan cuajada de éxitos. No se puede pedir más. Te acompañó **Juan Antonio Quintana**, que es uno de los actores cimeros del teatro español, y me sorprendió **Víctor Sevilla** en el papel de Momó. Estuvo espléndido.

BERNARDO DÍAZ

Enhorabuena, querida Concha, enhorabuena por tu valor y por tu calidad. Los aficionados cabales al teatro nos hemos quedado pasmados ante el alarde de expresividad, de contrastes, de versatilidad, de palabras y silencios que despliegas sobre la escena. Se comprende el éxito grande, el éxito de verdad, que te ha encumbrado una vez más en el Olimpo del teatro. En la representación a la que yo asistí, los espectadores se rompían las manos aplaudiendo de forma interminable.